



La publicación 50 años de los Premios Mildiu de la vid en La Rioja recoge la trayectoria histórica de los galardones.

Los Premios Mildiu cumplen medio siglo

Los Premios Mildiu celebran su 50 aniversario con un acto de reconocimiento a los viticultores que han ayudado a mejorar la lucha contra la enfermedad detectando la primera mancha en sus viñedos

José Luis Pérez Marín fue el técnico que puso en marcha en La Rioja esta iniciativa pionera en España

↗ FOTOGRAFÍAS: Sergio Espinosa (JPEG)

Fue en 1973, a la vuelta de una reunión en Burdeos con técnicos de sanidad vegetal de diferentes países europeos, cuando José Luis Pérez Marín, al cargo entonces del control de plagas y enfermedades del viñedo en la Consejería de Agricultura, pensó en poner en marcha en La Rioja unos premios que incentivaran a los agricultores a vigilar sus viñedos para encontrar la primera mancha de mildiu. Uno de los puntos clave para el control de la enfermedad era su detección temprana para aplicar los tratamientos a tiempo y, para ello, resultaba imprescindible contar con la colaboración de los viticultores en la tarea de localizar los primeros focos.

Al año siguiente, 1974, la Consejería de Agricultura, con el patrocinio económico de Caja Rural de La Rioja, lanzó la primera convocatoria de los Premios Mildiu en La Rioja, convirtiéndose en la región española pionera en su instauración. Aquel 1974 fue un año de baja incidencia de la enfermedad y apareció tarde la primera mancha, a finales de junio. Carmelo Reina Torrealba la localizó en sus viñas de Fuenmayor y recibió, por ello, un premio de 1.000 pesetas. Desde 1974 hasta hoy, medio siglo nada menos, es extensa la lista de viticultores que, entre mayo y junio, algún año hasta julio, vigilan sus viñedos en busca de las primeras manchas y comunican a la Sección de Protección de Cultivos su aparición. Si los técnicos confirman el positivo, se pone en marcha el mecanismo de alertas a todo el sector, a través del Boletín de Avisos Fitosanitarios, con recomendaciones de cómo, cuándo y con qué productos realizar los tratamientos.

Este logro colaborativo entre viticultores, técnicos, administración y entidades privadas que son los Premios Mildiu ha permitido establecer cada campaña una estrategia de control temprano de la enfermedad, en función de los riesgos existentes, optimizando los tratamientos y minimizando las pérdidas económicas y de calidad de la uva. Un beneficio para todo el sector.

Ha pasado medio siglo desde aquella primera convocatoria y los Premios han ido tomando cuerpo en medios técnicos y en difusión, calando en el sector que ha comprendido su importancia. De las primeras cinco estaciones de la red antimildiu en las que se tomaban los datos a mano diariamente de temperatura, humectación de la hoja, lluvia y humedad relativa en los meses de mayo, junio y julio se ha pasado a 14 estaciones automatizadas



José Luis Pérez Marín, durante su intervención en el acto de celebración del 50 aniversario de los Premios Mildiu.



Pérez Marín, acompañado del actual jefe de Sección de Protección de Cultivos, José Luis Ramos, recibe el aplauso de los asistentes al acto.



Joan Reyes impartió una charla sobre el tratamiento del mildiu en viticultura ecológica.



Los galardonados en esta edición posan con las autoridades al concluir el acto.



Algunos viticultores premiados en anteriores ediciones recibieron el reconocimiento por su labor en la detección temprana de la enfermedad.

que facilitan información cada media hora de múltiples variables y con los que se pueden implementar modelos predictivos sobre el desarrollo de la enfermedad.

Para celebrar este aniversario, las tres entidades que sustentan los premios –la Consejería de Agricultura como convocante y Fundación Caja Rioja y Caixabank como patrocinadores– reunieron al sector el pasado 10 de noviembre en Riojaforum en un acto de reconocimiento a los viticultores y técnicos que han hecho posible esta red colaborativa.

El presidente Gonzalo Capellán, durante su intervención, destacó el compromiso del Gobierno de La Rioja con los agricultores riojanos: “Queremos contribuir y apoyar su trabajo diario, así como impulsar el reconocimiento de su excelente labor, sin la que no se entendería el medio rural y, por ende, esta Comunidad”. Por su parte, la consejera de Agricultura,

Noemí Manzanos, hizo hincapié en la importancia de la red de colaboración que suponen estos premios y el tesoro que son para La Rioja las 48.000 hectáreas de viñedo que dan sustento a más de 11.000 familias y “por eso, indicó, es nuestro deber protegerlo”. En el acto intervinieron también el presidente de Fundación Caja Rioja, Pablo Arrieta, y el responsable de Acción Social de la Dirección Territorial Ebro de CaixaBank, Jorge García.

Uno de los momentos más emotivos de la noche lo protagonizó José Luis Pérez Marín, quien recordó aquella lejana reunión de Burdeos –“cuando yo era un crío”, rememoró– origen de estos galardones en La Rioja. Pérez Marín, hoy jubilado, hizo un repaso de la historia y evolución que han tenido los premios e incidió en que su gran éxito ha sido la relación de confianza mutua que se ha establecido entre agricultores y técnicos.

A continuación, intervino Joan Reyes Aybar, jefe de Sección de Agricultura y Sanidad Vegetal de la Generalitat de Catalunya, que centró su exposición técnica en el control del mildiu en viñedos en producción ecológica. Reyes, que se declaró discípulo de Pérez Marín, aseguró que “para los técnicos, la información que proporciona la aparición de la primera mancha es oro puro. Sin esa información sería imposible hacer una prevención eficaz”. “Sois los ojos de los técnicos en el viñedo”, agregó.

Para finalizar, se entregaron los Premios Mildiu 2023 a los ganadores de este año. Juan Antonio Hernández Acevedo, que detectó la primera mancha regional el 8 de mayo en Cenicero, recibió los 500 euros de dotación económica y el trofeo diseñado por el artista Óscar Cenzano. El resto de premiados en los 14 municipios de la red antimildiu fueron compensados con 150 euros y un diploma. También hubo un reconocimiento especial para los ganadores de pasadas ediciones con la entrega de insignias a 22 de ellos, protagonistas también del audiovisual proyectado durante la gala.

Asimismo, se entregaron los premios del concurso de fotografía para móvil “Por unas uvas sanas”, destinado a destacar la sanidad de los viñedos y su biodiversidad. El premio a la mejor fotografía fue para Javier de Vicente y el premio joven recayó en Sara Ibáñez.

Durante el acto, se entregó a los asistentes el libro *50 años de los Premios Mildiu de la vid en La Rioja*, una publicación que recoge la trayectoria histórica de los galardones, repasa año a año cuál ha sido la incidencia de la enfermedad en los viñedos y pone nombre, apellidos e imágenes a los ganadores de los premios a lo largo de este medio siglo.

El libro se puede descargar de forma gratuita en la página web de la Consejería de Agricultura o escaneando el código QR.



Descárgate gratis el libro